



Muy buenas, mis queridos niños y niñas, estoy muy feliz de que nos encontremos siempre en estas páginas, llenas de fantasía que parece realidad, y de realidad que parece fantasía. Espero que disfruten de este lindo cuento que les regalo por las navidades. Recuerden que en nuestros corazones siempre es Navidad, pues Cristo nace en él todos los días. Que así sea siempre en el nuevo año. ¡Que Dios los bendiga!

Cuentos y pasatiempos

(A cargo de GISELLE GRASS)

Cuento Un cuento viejo

Por GISELLE GRASS

En esos días de lluvia, cuando la casa está llena de niños híper alegres y saltarines, es bueno tener a mano un artilugio capaz de recuperar la paz y el orden desvanecido. Nana, la abuela más querida de todo el mundo, siempre se las ha agenciado para entretener a sus seis nietos. Ella se conoce las mil y una formas de hacer figuritas con plastilina, recorticos de papel, alambre o retacitos de tela. Mientras todos ellos saborean una deliciosa bebida de chocolate, dedicados en tan entretenidas labores y con bigotes y todo, escuchan a Nana contar las más curiosas historias. Unas las inventa ella misma a partir de los graciosos personajes que van saliendo de las pequeñas manitos; y otras se las ha leído de algún libro del que ya no recuerda ni el título; pero sí el hilo de acontecimientos que tejen sus asombrosos relatos, dejando a los nenes en la más bella quietud.

Cierto día de invierno muy húmedo de llovizna, de esa que como agüita fina rueda silenciosa y atraviesa las paredes de las casas hasta meterse en las naricitas provocando que todos estornuden incontrolablemente, estaba la abuela junto a sus pequeños que se afanaban esta vez en armar el arbolito de Navidad. Entre risitas hacían adornitos nuevos y reparaban los que se habían dañado con los años. Nana aún no empezaba su cuento cuando uno de los niños, muy exaltado, dijo:

– No entiendo nada esto del arbolito ni qué tiene que ver con la Navidad y el niño Jesús.

– Mi cielo – respondió la abuela con cariño – el árbol y las luces de colores significan vida. En este caso celebramos el nacimiento de Cristo, es una manera de demostrar la alegría de haberlo recibido en este mundo.

– ¡Ah! Es como un cumpleaños que dura muchos días – dijo el mayor.

– Bueno, sí, – sonrió la abuela – además, por estas fechas, las personas debemos mostrarnos agradecidas con Dios y tratar de ser buenas con los demás. Aprovechamos para intercambiar regalos, reunirnos a celebrar con los amigos y la familia. Se trata de dar y recibir con alegría.

– ¿Nosotros qué damos? – preguntaron en un solo coro.

– No tenemos nada para dar porque somos niños, ¿entonces

no nos dan nada? – indagó muy alarmado el más pequeño mientras sostenía un rabo de gato colorado.

– Las cosas no son tan así... – respondió la abuela – Atentos todos a este cuento viejo, que ya no puedo recordar quién lo contó primero; pero sí sé que ocurrió de esta forma como se los digo.

Había una vez, en un lejano lugar, vivía un hombre con su esposa y sus cuatro hijos. Trabajaba en las propiedades de su amo cultivando un pequeño campo y cuidando de los animales, así ganaba el sustento para su familia.

En cierta ocasión, recibió como pago por su trabajo un saco de garbanzos; y de regreso a su casa, justo a la entrada del pueblo, le salió al encuentro un pobre viejo con las ropas ya desgastadas. El hombre pensó: « El invierno puede volverse crudo y un plato caliente es bueno para sostenerse, este pobre viejo ya no trabaja y no debe tener a nadie, mejor le regalo algo de lo que llevo en el saco ». Sin pensarlo más abrió su saco y le dio un poco de los granos al anciano; este le agradeció y se fue lleno de alegría. El hombre continuó su camino pero no había avanzado mucho más cuando tropezó con una mujer que le dijo: « Ten compasión de mí y regálame algo de alimento para mis hijos » Sin dudar se apuró en ofrecerle a la mujer otro tanto y continuó avanzando. Un tramo más adelante nuevamente se detuvo, esta vez era un grupo de niños que le pedían a coro; muy contento les repartió de sus frijoles a cada uno, y siguió adelante. Así, de este modo, cubrió toda la distancia a su casa: repartiendo u ofreciendo a todos los que se le cruzaban a su paso. Finalmente, llegó a su hogar, donde lo esperaba su familia; pero ya el saco estaba vacío, todo se lo había dejado a los demás. Entonces le dio vuelta al saco vacío para sacudirle el polvo... y cayó ante sus ojos un grano de oro, un poco más grande que un garbanzo. Fin de la historia.

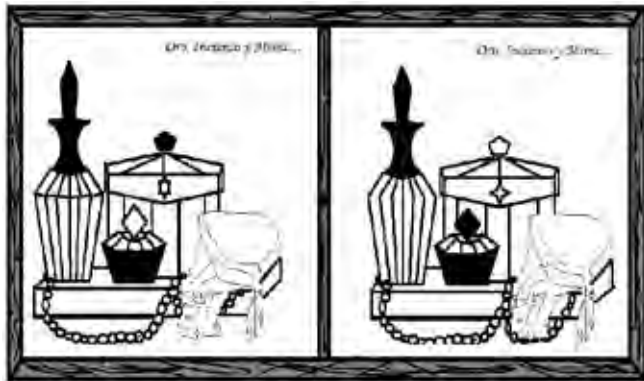
– Nana ese cuento es el más lindo de todos – se apuró en decir una de las niñas al tiempo que le daba un beso muy apretado.

– Cuando damos, usualmente descubrimos que siempre tenemos mucho más para dar. El buen hombre fue feliz compartiendo el fruto de su trabajo y no le importó quedarse sin nada, al final encontró que el saco no estaba vacío, era rico. No importa que seamos pequeños, si somos capaces de crear con nuestras propias manos, descubriremos que tenemos un don, entonces somos ricos

porque podemos ayudar a los demás. ¿Vieron qué hermosos adornos les han resultado después de tanto esfuerzo? ¡Hasta los que ya parecían marchitos ahora se ven relucientes! Yo diría que todos han hecho un gran trabajo, y los demás se sentirán muy a gusto con un árbol de Navidad tan lindo.

Pasatiempo

Encuentra las cinco diferencias



Prueba leer como un **trabalenguas**:

“Guagua”

Agua, agüe, agüi, agua.
Guagüi de Guanabacoa,
aguacate de Managua,
Guanábana de Jagüey,
Guanahacabibes y Jagua.
Guarina, Turiguanó,
guámpara, guagüero, yagua,
Guane, Güines, güiro, guayo,
guataca, Manicaragua,
guao, guajiro, guateque,
guaguancó, Cumanayagua,
guano, Guamá, Pijirigua:
bibijagua.

Mirta Aguirre

ADIVINANZA

Un dama caprichosa
riega la tierra
y abre la rosa

La lluvia.

Todos estuvieron de acuerdo; y en cuanto terminaron salieron disparados hacia la cocina, donde se acababan de hacer los buñuelos.

Sopa de Letras

–Espejo–manzana–junquillo–linterna–
bosque–libro–acuarela–sol–lima–pez–ovillo–
–jaula–espuma–candil–cisne–flor–agua–

L	I	N	T	E	R	N	A	X	O	R	M	M	O	T	D	F	A	V	C
A	L	I	D	N	A	C	D	J	A	U	L	A	E	L	E	S	L	X	A
X	I	A	C	U	A	R	E	L	A	N	B	X	O	M	L	A	A	O	R
V	H	L	G	O	I	P	K	L	I	B	R	O	H	K	F	I	L	F	R
I	O	K	L	E	S	J	E	N	S	I	C	U	S	W	A	K	V	W	U
S	L	I	F	E	H	O	L	I	M	A	K	W	W	Q	H	A	F	O	I
E	E	S	P	U	M	A	F	H	U	I	J	U	N	Q	U	I	L	L	O
G	K	A	N	A	Z	N	A	M	K	A	G	U	A	L	Z	E	P	H	K

Poesía

(Mirta Aguirre)

“Aventura”

Mi sortijita de oro
se la llevó Rana Toro,
del agua se la llevó.

Mi sortijita, sortija,
se la encontró Lagartija
y a Conejo se la dio.

Mi sortijita de plata,
Conejo se la dio a Rata
y a Rata se le perdió.

Se la encontró Escarabajo,
se la encontró y me la trajo,
me la trajo y me la dio.

Reseña de Autores:

Dora Alonso (Matanzas, 1910- La Habana, 2001)

Narradora, poetisa, dramaturga, periodista, autora de guiones para radio y televisión y textos escolares. Entre sus obras: *El valle de la Pájara Pinta*, *El caballito enano*, *El cochero azul*, *El libro de Camilín*, *Juan ligero*, *El gallo encantado* y la saga de *Pelusín del monte*.

Mirta Aguirre (La Habana, 1912-1980)

Graduada en Derecho, escritora, profesora universitaria, entre sus obras notables se destaca *Presencia interior* (poemas, 1938); *El romanticismo*, de Rousseau a Victor Hugo, entre otras. Colaboró y dirigió numerosas publicaciones, llegando a firmar varios miles de artículos, algunos de ellos premiados. Escribió poesías para niños y recibió premios como: “Justo de Lara” (1946) por el artículo “Fritz en el banquillo”; en los Juegos Florales Iberoamericanos (Unión Femenina Iberoamericana, 1947), por el ensayo “Influencia de la mujer en Iberoamérica”.



¡Hasta la próxima!